



### La Segunda Guerra Mundial en la pequeña pantalla: *EL MUNDO EN LLAMAS* (2019, TV)

Por IGOR BARRENETXEA  
MARAÑÓN

Esta serie ambientada en la SGM desvela los buenos trazos de las producciones británicas. Como virtudes cabe incidir en que es un auténtico mosaico de personajes cuyas vidas, entrelazadas, de un modo u otro, nos muestran a unos seres de carne y hueso duramente afectados por la guerra y sus excepcionales circunstancias. Las tramas están bien hiladas, recrean momentos y escenarios de la realidad de la guerra, unos en el frente de batalla, que van desde la campaña de Polonia hasta la batalla de Inglaterra, a otros de retaguardia, llevándonos a Londres, París o Berlín e, incluso, a la Polonia ocupada, en las ciudades de Danzig y Varsovia.

Por un lado, personajes jóvenes y veteranos son interpelados por la guerra, como Harry Chase, un traductor de buena familia, que debe huir de Varsovia cuando empiezan las hostilidades, y que se casa con Kasia, polaca, para sacarla de allí, pero cuando esta decide quedarse, le deja a su cargo a su hermano pequeño Jan, mientras su

padre, Stefan, y su hermano, Grzegorz, acuden a combatir a Danzig contra los alemanes. Harry regresará con Jan a la casa familiar, en Londres, de su madre viuda, Robina, que le recibe con frialdad británica, revelando que es una mujer *snob* y que pretende mantenerse alejada de los problemas del mundo. Por otro lado, está Nancy Campbell, una veterana reportera norteamericana destinada en Berlín, que debe soportar cada día la censura de las autoridades para poder emitir por radio sus comunicaciones sobre la situación bélica (buscando mil maneras de revelar su opinión crítica, a pesar de todo). Y quien entabla amistad con la familia Rossler, sus vecinos, Claudia y Johannes, que tienen una hija epiléptica.

En Londres, por su parte, transcurre la vida de Lois, quien ha mantenido una relación fallida con Harry, y del cual esperará un hijo, y que se enrola como cantante para entretener a las tropas. La joven Lois vive con su padre, Douglas Bennett, un veterano de guerra, cuyos traumas vividos en la Gran Guerra le han hecho convertirse en pacifista. Luego está su hermano Tom, un bocazas, perseguido constantemente por la policía por pequeños trapicheos y escándalos, y que acaba enrolándose en la *Royal Navy*, para disgusto de su progenitor. Paralelamente, en el París de los *pubs*, acude asiduamente un médico

norteamericano, Webster O'Connor, quien entabla una intensa relación con



Albert Fallou, un saxofonista afrofrancés.



Si bien, la vorágine de la contienda irá arrastrando a cada uno de estos personajes hacia un cambio de actitudes, de sentimientos, contra los que se tendrán que enfrentar. Así, Harry, que se enrola en el ejército, pasa de ser un bisoño oficial, a un militar eficaz y seguro, que salva a una niña huérfana en la retirada hacia Dunkerque y se hace cargo de un grupo de soldados con neurosis de guerra a los que nadie quiere guiar, y por los cuales muestra un considerable respeto, así como hacia sus guardias senegaleses.

Lois, por su parte, se irá constituyendo en una mujer

independiente, que rechaza, tras enterarse, cualquier ayuda por parte de la familia de Harry, a pesar de lo duro que es ser madre soltera. Mientras, el otro amor de Harry, Kania, la joven camarera polaca, ingenua y alegre en la Varsovia ocupada, sufrirá una honda transformación, a tenor de los horrores que ha visto a su paso, y se convertirá en una mujer despiadada, inmune a la compasión, que no dudará en matar alemanes, tras haber visto como su madre era asesinada a sangre fría sin ninguna razón por un oficial.



Otros dos personajes que se hacen muy tiernos y que emocionan, dignos de destacar, son Douglas (un soberbio Sean Bean), un hombre de extracción humilde, socialista y pacifista, y Robina (con una excelente Leslye Manville), de clase social elevada y emocionalmente hermética,

que deben enfrentarse a profundos retos al ver como sus respectivos hijos, Harry y Lois, protagonizan una historia de amor que les une. Douglas vivirá momentos angustiosos al no saber en varios momentos el paradero de su hijo Tom (de hecho, se encontrará en el Exeter, en su lucha contra el acorazado

Almirante Graf Spee y en Dunkerque), y hará de padre adoptivo de Jan, al no saber Robina como tratar al joven refugiado (aunque le defenderá

gallardamente contra sus compañeros que le humillan al principio, al creer que es alemán)



Tal vez, la parte ambientada en Alemania sea la menos creíble, no tanto por el personaje de Nancy (una encomiable Helen Hunt), como su relación con la familia Rossler. El padre, Johannes, se hace del partido nazi obligado para conjurar la amenaza que pende sobre su hija y acabe en el programa de eutanasia. Pero una trabajadora que le ha cogido ojeriza se enfrenta con el empresario y, al final, ante el miedo a perder a su hija, la asesina. Es un punto un tanto truculento, que parece mostrar a la sociedad alemana totalmente controlada por la vigilancia de los delatores y de la Gestapo. Hasta su otro hijo, un soldado

de la Wehrmacht, cuyo personaje está poco desarrollado, se arrepiente de estar luchando por el Tercer Reich, una vez la tragedia se cierne sobre su familia. Es este esbozo del lado alemán, tal vez, el más frágil del conjunto, al mostrar a unos alemanes víctimas del nazismo, pero sin explicar que hubo muchos que, sin ser nazis, secundaron los proyectos hitlerianos.

En todo caso, la serie tiene las grandes virtudes de entretenerse lo justo en los aspectos bélicos, aunque marcan, por supuesto, los tiempos de la narración, para adentrarse más en lo puramente humano.



La guerra es presentada de forma cruel y despiadada, saca a relucir los valores que van desde la nobleza, la generosidad, la comprensión y la gallardía, a otros más ásperos, egoístas y amargos, como la deshumanización y

la angustia, aderezados por el dolor y la pérdida. Las virtudes de *El mundo en llamas* descansan, principalmente, en que sin grandes pretensiones ofrece una amplia gama de puntos de vista psicológicos muy distintos, complejos y

ricos, que muestran, mayormente, la naturaleza autodestructiva de aquella terrible conflagración mundial.

**T.O.:** *World On Fire* (TV Series). **Producción:** BBC One, Mammoth Screen (Emitida por: BBC One). Reino Unido (2019). **Dirección:** Chanya Button, Adam Smith, Andy Wilson y Thomas Napper. **Guion:** Peter Bowker. **Fotografía:** Søren Bay, Suzie Lavelle, Mika Orasmaa y John de Borman. **Intérpretes:** Jonah Hauer-King, Sean Bean, Helen Hunt, Lesley Manville, Julia Brown, Zofia Wichlacz, Yrsa Daley-Ward, Parker Sawyers, Brian J. Smith, João Rei Villar, Tomasz Zietek, Ansu Kabia, Eugénie Deruand y Damien Speed.

